

Siete consejos para comunicar bien en la Iglesia

¿Cómo puede mejorar la Iglesia su forma de comunicar? A la pregunta respondió el cardenal Timothy Dolan en un congreso que se celebra en la Pontificia Universidad de la Santa Cruz, en Roma, destinado a ayudar en su trabajo a los periodistas

Timothy Dolan habla con fuerza. Mueve sus grandes brazos mientras expone con voz clara y potente siete consejos para comunicar bien en la Iglesia. Esos mismos brazos que después agarran por el hombro y abrazan a decenas de profesionales de la comunicación que se acercan a ellos, atraídos por el talante del Cardenal Arzobispo de Nueva York.

En el [IX Seminario Profesional de Oficinas de Comunicación de la Iglesia](#), que tiene lugar del 28 al 30 de abril en la Pontificia Universidad de la Santa Cruz, en Roma, Dolan ha sido el encargado de pronunciar la sesión inaugural y de arrancar la carcajada a los asistentes que le escuchaban con gusto y, más de uno, con la *tableta* o el *smartphone* en la mano.

En el turno de preguntas se ha mojado: “Los tiempos de los obispos gordos y calvos como los mejores comunicadores de la Iglesia ya han pasado”. Pero antes ya se había mostrado contundente al explicar siete claves de la comunicación de la Iglesia que podrían resumirse así:

1. Hay que ser verdaderamente profesionales. Es necesario respetar los niveles éticos y profesionales más elevados y cuidar, sobre todo, cómo decimos algo: la forma.

2. Nunca hay que tener miedo a decir la verdad, aunque haya malas noticias que dar. La honestidad, la franqueza y la transparencia son necesarias. La gente quiere saber lo negativo y es capaz de comprenderlo porque todos tienen, de una forma u otra, experiencias negativas. Lo que no hay que permitir es que se tengan que enterar de lo malo por otros. Del mismo modo, también hay que comunicar las noticias positivas.

3. Todas las comunicaciones tienen una tendencia. Algunos periódicos promueven valores conservadores, otros prefieren adoptar una posición liberal, pero el sesgo anti-Iglesia sucede con gente de izquierdas y de derechas por igual. Los católicos deben ser pro-Iglesia y no deben pedir disculpas por eso: hay que mostrar el gozo y la belleza de ser católicos.

4. Los medios que tratan de dañar a la Iglesia son una excepción. La gran mayoría de los periodistas buscan cubrir una necesidad de información. Si no se les da, terminarán por informarse de quienes quieren realmente criticar a la Iglesia de mala fe. Es cierto que algunos medios distorsionan lo que dice la Iglesia y que atacan constantemente. En estos casos hay que recordar el consejo de Jesús: poner la otra mejilla. Esto significa no responder con el mismo tono.

5. Hay que adoptar un enfoque catequético y explicar las cosas con sencillez. Muchos cristianos reciben las informaciones sobre la Iglesia exclusivamente a través de los medios no católicos. Los comunicadores católicos deben buscar momentos para evangelizar: el Miércoles de Ceniza, la Navidad, etc. son buenas ocasiones para explicar el magisterio.

6. Para explicar el fútbol, lleva a la gente a un partido, no le expliques qué es un córner. Igual con la Iglesia: la gente tiene hambre de significado para sus vidas y hay que ofrecerles ante todo a Jesús y no tanto decirles de entrada lo que tienen o no tienen que hacer. “Jamás haré una entrevista sin mencionar por lo menos una vez del santo nombre de Jesús”, ha dicho Dolan.

7. Hay que conocer a la audiencia. Los profesionales de los medios deben saber a quiénes están hablando, igual que Jesús, que conocía a su gente.